Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN LA PRIMERA INFANCIA

PEDAGOGICAL STRATEGIES FOR THE DEVELOPMENT OF ORAL LANGUAGE IN EARLY CHILDHOOD

MSc. Irida del Rocio Panta Rojas
Investigador Independiente

Lcdo. Daniel Javier Agualsaca Simbaña
Investigador Independiente

MSc. Mariuxi Elizabeth Moreira Junco
Investigador Independiente

Lcda. Gema Mercedes Pico Gonzáles
Investigador Independiente

Msc. Marlene Shirley Chasing Ayosa
Investigador Independiente

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23985

Estrategias Pedagógicas para el Desarrollo del Lenguaje Oral en la Primera Infancia

MSc. Irida del Rocio Panta Rojas [1]
iridapantarojas@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0007-7695-5945
Investigador Independiente

Lcdo. Daniel Javier Agualsaca Simbaña
javadany1@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0005-6085-9444
Investigador Independiente

MSc. Mariuxi Elizabeth Moreira Junco
mariuximore82@gmail.com
https://orcid.org/0009-0001-8841-7614
Investigador Independiente

Lcda. Gema Mercedes Pico Gonzáles
gemapico1993@gmail.com
https://orcid.org/0009-0009-5633-1662
Investigador Independiente

Msc. Marlene Shirley Chasing Ayosa
denyshir2331@gmail.com
https://orcid.org/0009-0000-3316-3947
Investigador Independiente

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar el desarrollo del lenguaje oral en niños de la primera infancia, considerando aspectos como la claridad en la expresión, el uso del vocabulario, la pronunciación, la participación en conversaciones y el interés por comunicarse. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, utilizando como técnica la encuesta aplicada a 20 participantes, lo que permitió obtener datos medibles y analizarlos de manera objetiva mediante herramientas estadísticas básicas. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los niños presenta un nivel adecuado de desarrollo del lenguaje oral, destacándose en categorías como claridad expresiva, estructuración de ideas y uso pertinente del vocabulario. Asimismo, se observó una baja incidencia de dificultades en la pronunciación, lo que refleja un adecuado desarrollo fonológico en la población estudiada. En cuanto a la participación comunicativa, se identificó que los niños muestran disposición para interactuar, aunque con ciertos niveles de variabilidad en la espontaneidad y frecuencia de sus intervenciones. De igual manera, los hallazgos revelaron que existe un alto nivel de conciencia por parte de los encuestados sobre la importancia de estimular el lenguaje oral desde edades tempranas, lo que refuerza la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan el desarrollo comunicativo. Estos resultados permiten concluir que, si bien los niños han alcanzado un nivel satisfactorio en sus habilidades lingüísticas, es fundamental continuar fortaleciendo prácticas educativas que promuevan la expresión, la interacción y la confianza en la comunicación. En este sentido, el estudio resalta la importancia de generar ambientes de aprendizaje inclusivos, dinámicos y participativos que potencien el desarrollo integral del niño. Finalmente, se considera que el fortalecimiento del lenguaje oral en la primera infancia constituye un pilar esencial para el desarrollo cognitivo, social y emocional, influyendo directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la formación integral del individuo.

***Palabras clave*:** lenguaje oral, primera infancia, desarrollo infantil, comunicación, estrategias pedagógicas

[1] Autor principal
Correspondencia: iridapantarojas@hotmail.com

Pedagogical Strategies for the Development of Oral Language in Early Childhood

ABSTRACT

This study aimed to analyze the development of oral language in young children, considering aspects such as clarity of expression, vocabulary use, pronunciation, participation in conversations, and interest in communicating. The research employed a quantitative approach, using a survey administered to 20 participants. This allowed for the collection of measurable data and its objective analysis using basic statistical tools. The results showed that the majority of children demonstrated an adequate level of oral language development, excelling in categories such as expressive clarity, structuring of ideas, and appropriate vocabulary use. Furthermore, a low incidence of pronunciation difficulties was observed, reflecting adequate phonological development in the studied population. Regarding communicative participation, the children showed a willingness to interact, although with some variability in the spontaneity and frequency of their contributions. Similarly, the findings revealed a high level of awareness among respondents regarding the importance of stimulating oral language from an early age, reinforcing the need to implement pedagogical strategies that foster communicative development. These results allow us to conclude that, while children have reached a satisfactory level in their linguistic skills, it is essential to continue strengthening educational practices that promote expression, interaction, and confidence in communication. In this sense, the study highlights the importance of creating inclusive, dynamic, and participatory learning environments that enhance the child's holistic development. Finally, it is considered that strengthening oral language in early childhood is an essential pillar for cognitive, social, and emotional development, directly influencing the teaching-learning process and the individual's overall development.

Keywords: oral language, early childhood, child development, communication, pedagogical strategies

Artículo recibido 25 marzo 2026
Aceptado para publicación: 25 abril 2026

INTRODUCCIÓN

La música constituye una herramienta pedagógica relevante para el desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia, ya que permite estimular habilidades comunicativas de manera natural y significativa. En este sentido, se ha evidenciado que su aplicación en el aula favorece la pronunciación, la fluidez verbal y la ampliación del vocabulario, además de fortalecer la seguridad en la expresión oral. Como señalan Herrera et al. (2025), las actividades musicales favorecen significativamente la pronunciación, la ampliación del vocabulario y la fluidez verbal, además de incrementar la participación y la seguridad en la expresión oral, lo que demuestra su impacto positivo en el desarrollo lingüístico infantil.

A partir de esta perspectiva, se puede comprender que la música no solo cumple una función recreativa, sino que se convierte en un recurso didáctico que potencia el aprendizaje integral. Su carácter lúdico y dinámico permite que los niños participen activamente, desarrollen confianza y se expresen con mayor libertad, lo cual es fundamental en las primeras etapas educativas. Asimismo, contribuye a generar ambientes de aprendizaje inclusivos donde se respetan los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje.

Por otra parte, desde el enfoque sociocultural, el aprendizaje del lenguaje se construye a través de la interacción social y la mediación de herramientas culturales como la música. En este sentido, Mota & Villalobos (2007) afirman que toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero a nivel social y luego a nivel individual, lo que evidencia la importancia de las experiencias compartidas en la adquisición del lenguaje oral y el desarrollo del pensamiento.

En consecuencia, la integración de la música en los procesos educativos fortalece no solo la comunicación, sino también la interacción social y la construcción del conocimiento. Su aplicación favorece la participación activa, el trabajo colaborativo y el aprendizaje significativo, consolidándose como una estrategia innovadora que responde a las necesidades actuales de la educación inicial y promueve el desarrollo integral de los niños.

Antecedentes de la investigación

El estudio desarrollado por Salazar (2025), titulado *"El lenguaje oral a través de la música"*, tuvo como objetivo fortalecer la capacidad lingüística oral mediante la implementación de estrategias musicales innovadoras en niños y niñas de grado preescolar del Colegio Trinidad Camacho Pinzón, en Santander.

La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo con metodología de investigación-acción, lo que permitió no solo comprender las dinámicas comunicativas de los estudiantes, sino también transformar la práctica educativa a través de la aplicación de actividades musicales. Entre los principales hallazgos se evidenció que, al inicio, los niños presentaban limitaciones en su expresión oral, manifestando timidez y uso predominante de gestos; sin embargo, tras la intervención, se observaron avances significativos en la fluidez verbal, la pronunciación, la participación y la confianza para comunicarse. Asimismo, la música favoreció la motivación, la interacción social y el interés por expresarse, convirtiéndose en un medio efectivo para el desarrollo comunicativo. En conclusión, el estudio demuestra que las estrategias musicales, integradas con el juego y la experimentación, constituyen una herramienta pedagógica eficaz para potenciar el lenguaje oral y el desarrollo integral en la primera infancia.

El estudio realizado por Tomalá, Chaca, González y Tomalá (2025), titulado *"La música como estrategia para el desarrollo del lenguaje en niños de Inicial II"*, tuvo como propósito analizar la influencia de la música en el desarrollo del lenguaje en niños de 4 a 5 años. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo-interpretativo, lo que permitió comprender de manera contextualizada las experiencias comunicativas de los niños y la percepción docente sobre el uso de la música como recurso pedagógico. A través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y el análisis teórico, se evidenció que las actividades musicales favorecen significativamente la pronunciación, la ampliación del vocabulario y la fluidez verbal, además de incrementar la participación y la seguridad en la expresión oral. Asimismo, se determinó que el uso de canciones, ritmos y dinámicas sonoras genera entornos de aprendizaje más motivadores y accesibles, promoviendo el desarrollo comunicativo en la primera infancia. No obstante, los autores concluyen que, aunque la música potencia habilidades fonológicas y léxicas, su impacto en la estructuración sintáctica requiere el apoyo de estrategias pedagógicas complementarias, lo que resalta la necesidad de una intervención educativa integral.

El estudio realizado por Pitterson y Rojas (2025), titulado *"La música como herramienta para estimular el lenguaje oral en niños de 3 a 5 años"*, tuvo como propósito analizar el uso de la música como recurso pedagógico en el desarrollo del lenguaje oral en el nivel inicial.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, basado en el análisis crítico de diversas fuentes científicas, lo que permitió comprender el fenómeno desde múltiples perspectivas teóricas y contextuales. Entre los principales hallazgos, se evidenció que la música favorece significativamente la articulación, la pronunciación, la fluidez verbal y el enriquecimiento del vocabulario, gracias a la repetición rítmica y melódica de canciones, rimas y juegos sonoros. Asimismo, se determinó que las actividades musicales estimulan el aparato fonoarticulatorio y fortalecen la conciencia fonológica en los niños, promoviendo una comunicación más efectiva. En conclusión, los autores destacan que la música no solo constituye una estrategia didáctica innovadora, sino también una herramienta fundamental para potenciar el desarrollo lingüístico, cognitivo y socioemocional en la primera infancia, respaldada por aportes de la neurociencia y teorías del desarrollo infantil.

Estas investigaciones resultan fundamentales para el desarrollo del presente proyecto, ya que proporcionan un sustento teórico y empírico sólido que respalda el uso de la música como estrategia pedagógica para potenciar el lenguaje oral en la primera infancia. En conjunto, evidencian que las actividades musicales, como canciones, rimas y juegos rítmicos, favorecen la pronunciación, la ampliación del vocabulario, la fluidez verbal y la confianza comunicativa en los niños, además de estimular procesos cognitivos, emocionales y sociales. Asimismo, aportan diferentes enfoques metodológicos —cualitativos, experimentales y documentales— que permiten comprender la efectividad de la música desde distintas perspectivas, lo cual fortalece la validez del proyecto. De esta manera, estas investigaciones no solo justifican la pertinencia del estudio, sino que también orientan la implementación de estrategias innovadoras dentro del aula, contribuyendo a una educación inclusiva, significativa y adaptada a las necesidades de los estudiantes.

Bases teóricas conceptuales de la investigación

Teoría sociocultural del aprendizaje y la música

Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky sostiene que el aprendizaje es un proceso profundamente mediado por la interacción social, en el cual el lenguaje desempeña un rol esencial como instrumento para la construcción del pensamiento y la comunicación. De acuerdo con este enfoque, el desarrollo cognitivo no ocurre de manera aislada, sino que se configura a partir de la relación constante con el entorno y con otros individuos más experimentados.

En este sentido, se afirma que “toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero a nivel social y luego a nivel individual” (Macías & Alexandra, 2022), lo que evidencia que los procesos internos del pensamiento tienen su origen en experiencias compartidas. Así, el intercambio verbal, la imitación y la guía del adulto se convierten en factores determinantes para la adquisición progresiva del lenguaje oral.

En este marco, la música adquiere un valor significativo como recurso cultural que favorece la interacción y la construcción de significados en el aula. A través de actividades musicales como el canto, la repetición de melodías y la ejecución de ritmos, los niños participan activamente en dinámicas grupales que estimulan su expresión verbal y su capacidad de escucha. Estas experiencias no solo generan un ambiente participativo y motivador, sino que también permiten que los infantes asimilen patrones lingüísticos de manera natural, integrando sonidos, palabras y estructuras en contextos comunicativos reales. De esta manera, la música facilita procesos de socialización que inciden directamente en el fortalecimiento del lenguaje oral.

Asimismo, diversos autores contemporáneos coinciden en que la música actúa como un mediador pedagógico que potencia la denominada zona de desarrollo próximo, entendida como la distancia entre lo que el niño puede hacer por sí solo y lo que logra con la ayuda de un adulto o un par más competente. En este sentido, Cujilema et al. (2025) señalan que las experiencias compartidas, cargadas de significado, permiten avanzar en el desarrollo de habilidades mediante la orientación adecuada, lo cual se evidencia claramente en actividades musicales dirigidas, donde el docente guía, modela y acompaña el proceso de aprendizaje. Así, el uso de canciones, juegos rítmicos y dinámicas sonoras no solo estimula la participación, sino que también facilita la adquisición progresiva del lenguaje en un ambiente de apoyo y colaboración.

Por consiguiente, la incorporación de la música en los procesos educativos no se limita únicamente a un recurso recreativo, sino que constituye una estrategia didáctica que fortalece la interacción social, la construcción conjunta del conocimiento y el desarrollo de competencias comunicativas. Además, promueve la inclusión al permitir que todos los estudiantes participen desde sus propias capacidades, respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje.

En este sentido, la música se consolida como un elemento clave dentro de una educación centrada en el estudiante, favoreciendo no solo el desarrollo lingüístico, sino también la formación integral en contextos educativos diversos.

Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget y el lenguaje

Desde la teoría del desarrollo cognitivo, Piaget plantea que los niños entre los 2 y 7 años atraviesan la etapa preoperacional, la cual se caracteriza por un notable avance en el lenguaje y en la función simbólica. En este periodo, los infantes comienzan a representar la realidad mediante signos, imágenes, palabras y acciones que sustituyen objetos o situaciones concretas. En este sentido, se afirma que "el niño comienza a utilizar símbolos para representar objetos y experiencias" (Villavicencio et al., 2022), lo cual evidencia un progreso significativo en su capacidad de pensamiento. Este desarrollo simbólico permite que el lenguaje oral evolucione de manera progresiva, ya que el niño no solo nombra lo que observa, sino que también expresa ideas, emociones y vivencias a través de construcciones cada vez más complejas.

En este contexto, la música se vincula estrechamente con el juego simbólico, ya que ofrece múltiples posibilidades para que los niños representen el mundo que les rodea mediante sonidos, ritmos, gestos y movimientos corporales. A través del canto y la expresión musical, los infantes pueden recrear situaciones, imitar personajes o transmitir emociones, lo que favorece la ampliación de su vocabulario y la organización de sus ideas. Además, estas experiencias fortalecen la imaginación y la creatividad, elementos esenciales en esta etapa del desarrollo, permitiendo que el aprendizaje se construya de forma natural, dinámica y acorde a sus intereses.

Por otro lado, diversas investigaciones contemporáneas coinciden en que el aprendizaje en la etapa preoperacional debe ser activo, participativo y basado en la exploración del entorno. En este sentido, Ambrosini y Mendoza (2025) sostienen que el aprendizaje significativo se produce cuando los nuevos conocimientos se relacionan con experiencias previas del estudiante, facilitando así su comprensión y retención. Bajo esta perspectiva, las actividades musicales representan una estrategia pertinente, ya que conectan con el contexto cotidiano del niño, integrando elementos familiares como canciones, juegos y ritmos que favorecen la construcción del conocimiento de manera contextualizada.

En consecuencia, la incorporación de la música como recurso pedagógico contribuye de manera significativa al desarrollo cognitivo y lingüístico en la infancia, al propiciar un aprendizaje lúdico, interactivo y vivencial. Este enfoque no solo fortalece la expresión oral, sino que también permite a los niños comprender mejor su entorno, establecer relaciones entre ideas y desarrollar habilidades comunicativas esenciales. De esta manera, la música se consolida como una herramienta educativa que responde a las características propias de la etapa preoperacional, favoreciendo un aprendizaje integral y significativo.

Inteligencias múltiples y la inteligencia musical

La teoría de las inteligencias múltiples, propuesta por Gardner, plantea una visión amplia de la capacidad humana, al considerar que la inteligencia no es una sola entidad medible, sino un conjunto de habilidades diversas que se desarrollan de manera particular en cada individuo. Dentro de esta perspectiva, la inteligencia musical ocupa un lugar relevante, ya que se define como "la habilidad para percibir, discriminar, transformar y expresar formas musicales" (Solórzano, 2024). Esta capacidad no solo implica sensibilidad ante los sonidos, ritmos y melodías, sino también la posibilidad de utilizarlos como medio de expresión y comunicación. En el contexto educativo, esta inteligencia se vincula directamente con el desarrollo del lenguaje, dado que ambos procesos comparten bases auditivas y estructurales que favorecen la adquisición de habilidades comunicativas en la infancia.

En este sentido, la relación entre música y lenguaje se fundamenta en elementos comunes como el ritmo, la entonación, la secuencia y la organización de sonidos, lo cual facilita el aprendizaje de palabras y estructuras lingüísticas. A través de canciones, rimas y juegos sonoros, los niños logran mejorar su pronunciación, fortalecer su memoria auditiva y desarrollar mayor fluidez verbal. Además, estas actividades permiten que el aprendizaje ocurra de manera natural y motivadora, ya que el componente lúdico de la música genera interés y participación activa. De esta manera, la música se convierte en un canal efectivo para estimular el lenguaje oral desde edades tempranas.

De igual forma, investigaciones recientes destacan que la estimulación de la inteligencia musical no solo impacta en el ámbito lingüístico, sino que también favorece otras dimensiones del desarrollo infantil. Según Tejada (2024), el trabajo sistemático con actividades musicales en el aula contribuye al fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y cognitivas, promoviendo un aprendizaje integral.

Esto se debe a que la música involucra procesos como la atención, la memoria, la coordinación y la expresión emocional, los cuales son fundamentales para el desarrollo global del niño.

Por consiguiente, la incorporación de la música como estrategia didáctica dentro del proceso educativo no solo potencia la inteligencia musical, sino que también favorece el desarrollo del lenguaje oral de manera significativa. Su carácter dinámico, creativo y participativo permite atender diferentes estilos de aprendizaje, facilitando la inclusión y el desarrollo de competencias comunicativas. En este sentido, la música se consolida como un recurso pedagógico innovador que contribuye a la formación integral de los niños, promoviendo aprendizajes duraderos y relevantes

Enfoque neuropsicológico, lenguaje oral y educación inclusiva

Desde el enfoque neuropsicológico, la música ejerce una influencia significativa en el desarrollo cerebral durante la infancia, debido a su capacidad para activar múltiples áreas del cerebro de manera simultánea. En este sentido, se plantea que "la música activa procesos sensoriales y motores que favorecen la integración de la información" (Sigüeñas et al., 2023), lo cual implica que su práctica no solo involucra la percepción auditiva, sino también la coordinación motriz, la memoria y la atención. Esta estimulación integral contribuye a fortalecer las conexiones neuronales, especialmente en etapas tempranas, donde la plasticidad cerebral permite un mayor aprovechamiento de los estímulos del entorno para el aprendizaje.

A partir de ello, se comprende por qué las experiencias musicales facilitan la adquisición del lenguaje oral, ya que promueven la articulación entre los hemisferios cerebrales y optimizan el procesamiento de los sonidos. Las actividades como cantar, repetir palabras rítmicamente o seguir patrones melódicos favorecen la discriminación auditiva y la producción fonética, aspectos esenciales en el desarrollo comunicativo. Además, el carácter repetitivo y estructurado de la música permite que los niños internalicen patrones lingüísticos de manera progresiva, fortaleciendo su capacidad para expresarse con mayor claridad y coherencia en diferentes contextos.

Por otra parte, el lenguaje oral constituye una herramienta esencial para la interacción social y el desarrollo integral del individuo, ya que permite expresar ideas, emociones y necesidades. En este sentido, Cuvi y Peña (2025) señalan que el desarrollo del lenguaje es un proceso gradual que involucra la comprensión, la expresión y la organización de mensajes, los cuales se consolidan mediante la

estimulación adecuada del entorno. En este marco, la música se presenta como un recurso eficaz, dado que integra elementos auditivos, emocionales y sociales que favorecen el aprendizaje del lenguaje de manera natural y significativa.

En el contexto de la educación inclusiva, la música adquiere un valor pedagógico relevante, ya que ofrece múltiples posibilidades para atender la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades educativas presentes en el aula. Su carácter flexible, dinámico y accesible permite que todos los niños participen activamente, independientemente de sus habilidades o ritmos de desarrollo. De este modo, la música no solo contribuye al fortalecimiento del lenguaje oral, sino que también promueve la equidad, la inclusión y la construcción de ambientes de aprendizaje participativos, donde cada estudiante encuentra oportunidades para expresarse y desarrollarse plenamente.

Bases legales que fundamentan el estudio

El presente estudio se sustenta en el marco legal ecuatoriano, el cual garantiza el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad, especialmente en la primera infancia, reconociendo al niño como sujeto de derechos y protagonista de su propio aprendizaje. En este sentido, la normativa vigente orienta a que los procesos educativos respondan a las necesidades integrales de los estudiantes, promoviendo estrategias pedagógicas innovadoras, como la música, que favorecen el desarrollo del lenguaje oral dentro de contextos inclusivos.

La Constitución de la República del Ecuador (2008), en su artículo 44, establece que el Estado, la sociedad y la familia deben promover el desarrollo integral de los niños y niñas, asegurando el ejercicio pleno de sus derechos en dimensiones cognitivas, emocionales y sociales. Este principio se relaciona directamente con la implementación de estrategias musicales en el aula, ya que estas permiten estimular múltiples áreas del desarrollo infantil. Como señala Tomalá et al. (2025), una educación centrada en el desarrollo integral requiere el uso de recursos didácticos que favorezcan la expresión, la creatividad y la comunicación desde edades tempranas.

Asimismo, el artículo 347 de la Constitución enfatiza la responsabilidad del Estado en garantizar el respeto al desarrollo psicoevolutivo de los estudiantes durante todo el proceso educativo, lo que implica la aplicación de metodologías acordes a su edad y características. En este contexto, el uso de la música responde a dichas exigencias, al constituirse como una estrategia lúdica y significativa.

Según Santana (2025), las metodologías activas, como las basadas en la música, permiten adaptar la enseñanza a los ritmos de aprendizaje de los niños, facilitando su desarrollo lingüístico y social.

Por su parte, el Código de la Niñez y Adolescencia (2003), en su artículo 37, reconoce el derecho de los niños a una educación de calidad que incluya recursos, materiales y estrategias pertinentes para el aprendizaje. En concordancia con esto, la música se presenta como un recurso didáctico eficaz para fortalecer el lenguaje oral y la comunicación. De igual manera, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2010), en su artículo 40, establece que la educación inicial debe promover el desarrollo integral respetando la diversidad cultural y el ritmo de aprendizaje de cada niño, lo cual se ve favorecido mediante el uso de estrategias musicales contextualizadas (Viveros, Benjumea & Plaza, 2022).

Finalmente, el estudio se articula con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, el cual promueve una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos. En este marco, la implementación de la música como estrategia pedagógica contribuye a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje desde edades tempranas, favoreciendo la participación activa y el desarrollo del lenguaje oral. Como afirma Vazquez et al. (2025), la innovación educativa es clave para responder a los desafíos actuales, siendo la música una herramienta que promueve la inclusión y el aprendizaje significativo en la primera infancia.

MEDODOLOGÍA

La presente investigación se desarrollará bajo un enfoque cuantitativo, el cual permite medir y analizar de manera objetiva el fenómeno de estudio relacionado con las estrategias pedagógicas y su influencia en el desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia. Este enfoque se caracteriza por el uso de datos numéricos y el análisis estadístico para establecer relaciones entre variables, garantizando resultados precisos y verificables. Según Hernández, Babativa (2017), la investigación cuantitativa se fundamenta en la recolección de datos medibles para probar hipótesis y establecer patrones de comportamiento en una población determinada.

El diseño de la investigación será de tipo descriptivo, ya que se busca identificar y caracterizar el estado actual del desarrollo del lenguaje oral en los niños, así como el uso de estrategias pedagógicas por parte de los docentes. Este tipo de estudio permitirá observar, registrar y analizar las características del fenómeno sin manipular las variables, proporcionando una visión clara de la realidad educativa.

Además, se empleará un corte transversal, debido a que la información se recogerá en un único momento del tiempo.

La población objeto de estudio estará conformada por 20 participantes, seleccionados de manera intencional, considerando su relación directa con el proceso educativo en el nivel inicial. Para la recolección de datos, se utilizará la técnica de la encuesta, mediante la aplicación de un cuestionario estructurado con preguntas cerradas, lo que facilitará la obtención de información cuantificable sobre las estrategias pedagógicas empleadas y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en los niños.

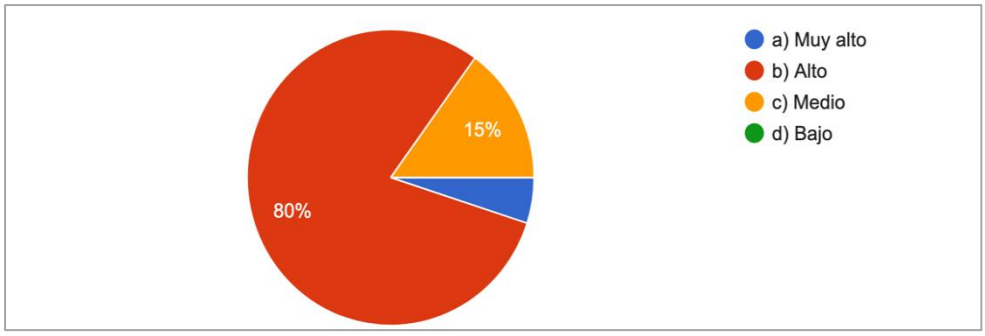
Finalmente, los datos obtenidos serán organizados y analizados mediante herramientas estadísticas básicas, como tablas de frecuencia y gráficos, lo que permitirá interpretar los resultados de manera clara y objetiva. Este proceso facilitará la identificación de tendencias y la elaboración de conclusiones que aporten al mejoramiento de las prácticas pedagógicas, contribuyendo así al fortalecimiento del lenguaje oral en la primera infancia.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos evidencian que la mayoría de los encuestados percibe un adecuado desarrollo del lenguaje oral en los niños evaluados. En términos cuantitativos, el 80% de los participantes (16 respuestas) ubica este nivel en la categoría “alto”, mientras que un 15% (3 respuestas) lo sitúa en un nivel “medio” y apenas un 5% (1 respuesta) lo considera “muy alto”. No se registraron valoraciones en la categoría “bajo”, lo que indica la ausencia de percepciones negativas en relación con esta competencia comunicativa.

Desde una perspectiva interpretativa, estos hallazgos sugieren un desempeño lingüístico favorable en la población analizada, lo cual podría estar asociado a la implementación de prácticas pedagógicas efectivas y contextos educativos estimulantes. La predominancia del nivel alto refleja una consolidación progresiva de habilidades como la expresión verbal, la articulación y la fluidez. No obstante, la presencia de un grupo en nivel medio evidencia la necesidad de fortalecer estrategias didácticas que permitan alcanzar un desarrollo más homogéneo, optimizando así los procesos de adquisición del lenguaje oral en la primera infancia.

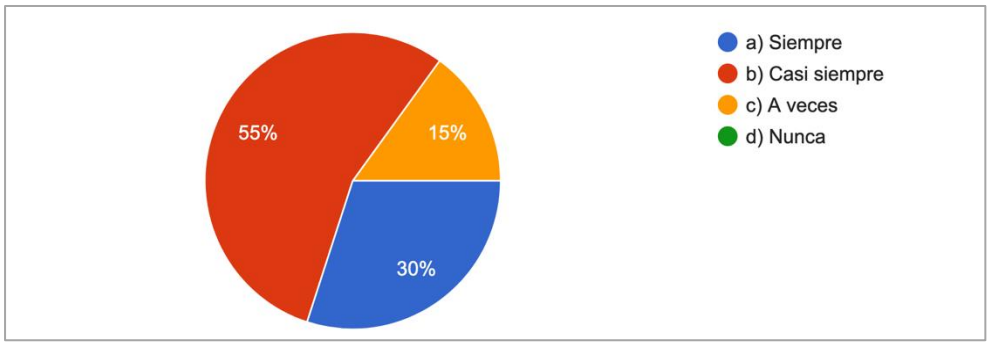
Gráfico 1



Los resultados reflejan que la claridad en la expresión oral presenta una tendencia favorable entre los niños evaluados. Específicamente, el 55% de los encuestados (11 respuestas) indica que los niños "casi siempre" se expresan con claridad, mientras que un 30% (6 respuestas) señala que lo hacen "siempre". Por otro lado, un 15% (3 respuestas) manifiesta que esta capacidad se presenta "a veces", y no se registran respuestas en la categoría "nunca", lo que evidencia una ausencia de dificultades severas en la comunicación verbal.

Desde el análisis interpretativo, estos datos permiten inferir que la mayoría de los niños ha desarrollado competencias comunicativas funcionales, aunque aún en proceso de consolidación. La predominancia de la opción "casi siempre" sugiere que, si bien existe un adecuado nivel de claridad expresiva, este no es completamente consistente en todos los contextos o situaciones comunicativas. Asimismo, el grupo que se ubica en la categoría "a veces" indica la necesidad de fortalecer intervenciones pedagógicas orientadas a mejorar la articulación, coherencia y seguridad al expresarse, con el fin de lograr un dominio más estable del lenguaje oral.

Gráfico 2

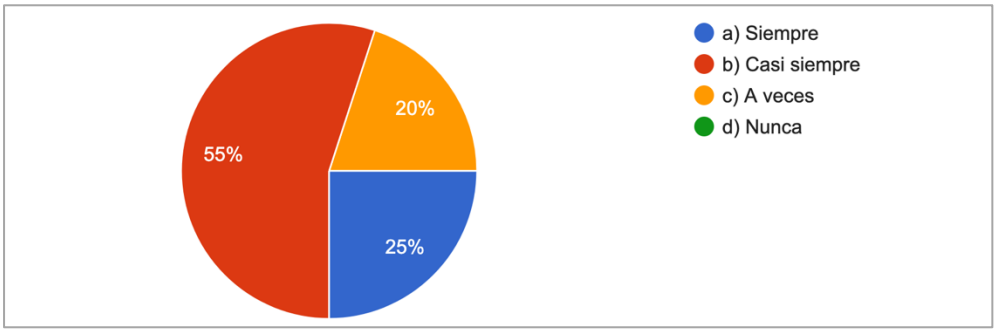


Los resultados obtenidos muestran que el uso de un vocabulario acorde a la edad presenta una valoración mayoritariamente positiva en la población analizada. En términos porcentuales, el 55% de los encuestados (11 respuestas) indica que los niños lo emplean "casi siempre", mientras que un 25%

(5 respuestas) señala que lo hacen “de manera constante”. Por su parte, un 20% (4 respuestas) manifiesta que esta habilidad se evidencia “de forma ocasional”, sin registrarse respuestas en la categoría “nunca”, lo que evidencia la inexistencia de limitaciones severas en este aspecto lingüístico.

Desde el análisis interpretativo, estos hallazgos permiten inferir que los niños poseen un desarrollo léxico adecuado, aunque con ciertos niveles de variabilidad en su uso cotidiano. La predominancia de la categoría “casi siempre” sugiere que el dominio del vocabulario aún se encuentra en proceso de consolidación, dependiendo de factores como el contexto comunicativo y la estimulación recibida. Asimismo, el grupo que presenta un uso ocasional evidencia la necesidad de reforzar estrategias pedagógicas orientadas a la ampliación léxica y al enriquecimiento del repertorio verbal, favoreciendo así una comunicación más precisa y efectiva.

Gráfico 3

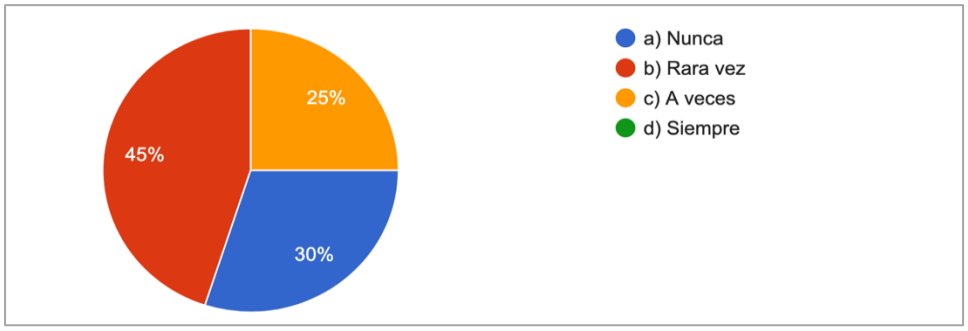


Los datos recopilados evidencian que las dificultades en la pronunciación no constituyen un problema predominante en la población evaluada. En términos porcentuales, el 45% de los encuestados (9 respuestas) indica que estas dificultades se presentan “rara vez”, mientras que un 30% (6 respuestas) señala que “nunca” se manifiestan. Por otro lado, un 25% (5 respuestas) menciona que ocurren “en ciertas ocasiones”, sin registrarse casos en la categoría “siempre”, lo que sugiere una baja incidencia de alteraciones articulatorias significativas.

A partir de la interpretación de estos resultados, se puede inferir que la mayoría de los niños presenta un desarrollo fonético adecuado, con mínimas dificultades en la articulación de palabras. No obstante, la presencia de un grupo que experimenta estas limitaciones de forma ocasional indica la existencia de variaciones individuales en el proceso de adquisición del lenguaje.

Esto pone de manifiesto la importancia de implementar estrategias pedagógicas específicas que favorezcan la correcta pronunciación, fortaleciendo así la claridad y precisión en la expresión oral.

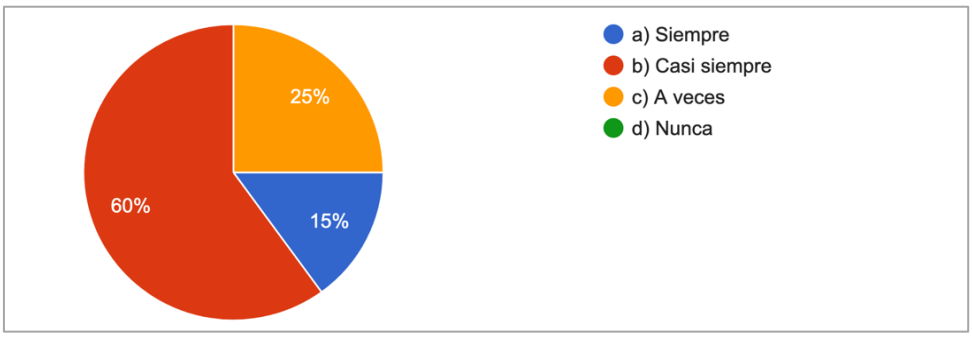
Gráfico 4



Los resultados obtenidos reflejan que la participación espontánea en conversaciones presenta una tendencia mayoritariamente favorable. En términos cuantitativos, el 60% de los encuestados (12 respuestas) señala que esta conducta se manifiesta “casi siempre”, mientras que un 25% (5 respuestas) indica que ocurre “en determinadas ocasiones”. Por su parte, un 15% (3 respuestas) afirma que se evidencia “de manera constante”, sin registrarse respuestas en la categoría “nunca”, lo que descarta la ausencia total de interacción verbal.

Desde una perspectiva interpretativa, se puede inferir que los niños muestran una disposición positiva hacia la interacción comunicativa, aunque con ciertos niveles de variabilidad en su espontaneidad. La predominancia de la categoría “casi siempre” sugiere que la iniciativa conversacional aún se encuentra en proceso de consolidación, posiblemente influenciada por factores como la seguridad personal, el contexto o la estimulación recibida. Asimismo, el grupo que participa de forma ocasional evidencia la necesidad de fortalecer entornos pedagógicos que promuevan la confianza, la expresión libre y la interacción social, favoreciendo así una participación más activa y constante en situaciones comunicativas.

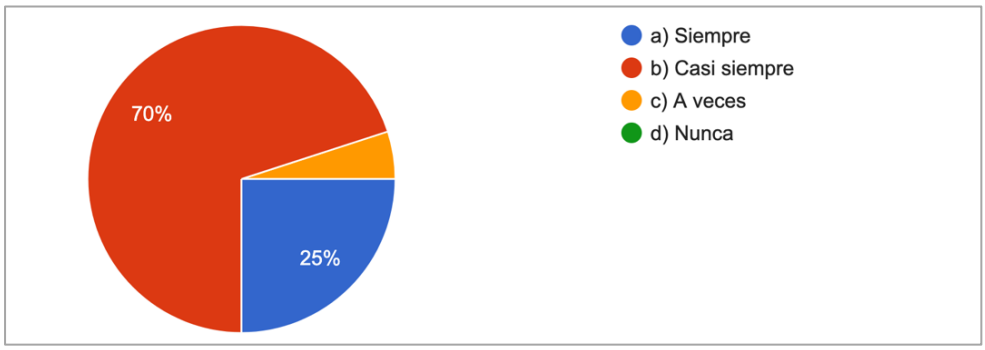
Gráfico 5



Los resultados obtenidos evidencian que la capacidad para expresar ideas completas presenta un nivel favorable en la población evaluada. En términos porcentuales, el 70% de los encuestados (14 respuestas) indica que los niños logran estructurar sus ideas “casi siempre”, mientras que un 25% (5 respuestas) manifiesta que lo hacen “de forma constante”. Por su parte, un 5% (1 respuesta) señala que esta habilidad se presenta “de manera ocasional”, sin registrarse respuestas en la categoría “nunca”, lo que sugiere una adecuada estructuración del discurso en la mayoría de los casos.

A partir del análisis de estos hallazgos, se puede inferir que los niños han desarrollado competencias discursivas que les permiten organizar y comunicar sus ideas con coherencia. No obstante, la predominancia de la opción “casi siempre” indica que este proceso aún no es completamente estable, presentando ciertas variaciones según el contexto comunicativo. Asimismo, la presencia de un caso con manifestaciones ocasionales evidencia la necesidad de fortalecer estrategias orientadas a mejorar la secuencia lógica, la coherencia y la seguridad al expresarse, favoreciendo así una comunicación más estructurada y efectiva.

Gráfico 6

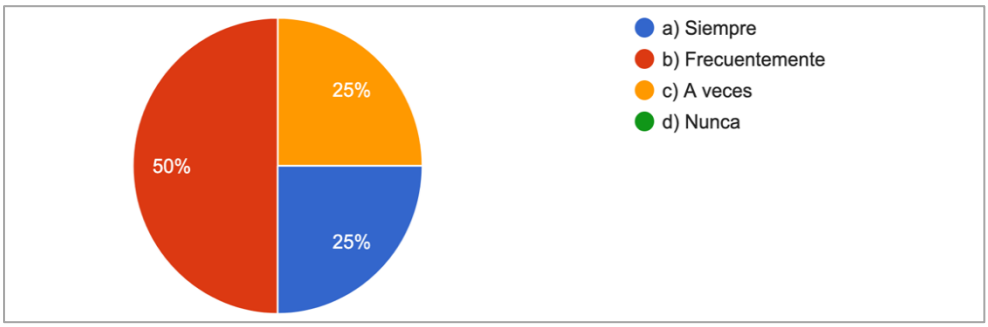


Los resultados obtenidos muestran que el interés por comunicarse con otros presenta una tendencia positiva en los niños evaluados. En términos cuantitativos, el 50% de los encuestados (10 respuestas) señala que esta conducta se manifiesta “frecuentemente”, mientras que un 25% (5 respuestas) indica que ocurre “de manera permanente”. Por otro lado, un 25% (5 respuestas) menciona que se evidencia “en algunas ocasiones”, sin registrarse respuestas en la categoría “nunca”, lo que refleja la existencia de disposición comunicativa en todos los casos analizados.

A partir de la interpretación de estos datos, se puede inferir que los niños presentan una inclinación favorable hacia la interacción social, aunque con distintos niveles de iniciativa.

La predominancia de la categoría “frecuentemente” sugiere que el interés comunicativo está presente, pero aún puede fortalecerse para alcanzar mayor constancia. Asimismo, el grupo que manifiesta esta conducta de forma ocasional evidencia la necesidad de promover ambientes educativos que estimulen la motivación, la confianza y la participación activa, favoreciendo así el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas más sólidas.

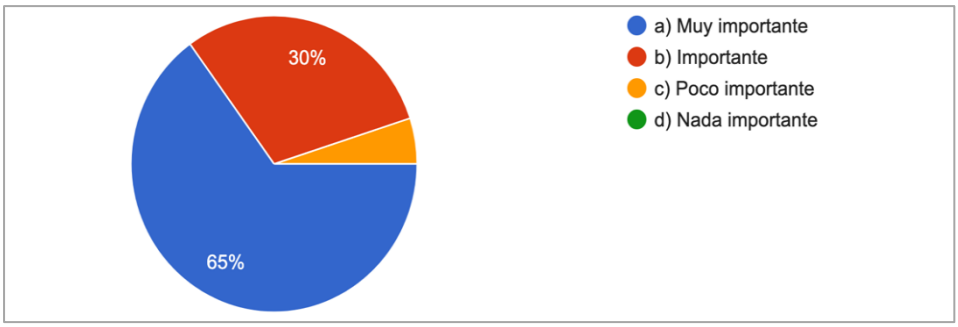
Gráfico 7



Los datos obtenidos evidencian una valoración altamente positiva respecto a la estimulación del lenguaje oral en edades tempranas. En términos porcentuales, el 65% de los encuestados (13 respuestas) considera que es “muy importante”, mientras que un 30% (6 respuestas) la califica como “importante”. Por su parte, apenas un 5% (1 respuesta) la percibe como “poco importante”, y no se registran respuestas en la categoría “nada importante”, lo que refleja un amplio consenso sobre la relevancia de este aspecto en el desarrollo infantil.

A partir de estos resultados, se puede inferir que existe una conciencia generalizada sobre el papel fundamental del lenguaje oral en la formación integral de los niños. La alta valoración otorgada sugiere que los participantes reconocen su influencia en el desarrollo cognitivo, social y comunicativo. No obstante, la presencia de una valoración mínima en la categoría menos relevante evidencia la necesidad de fortalecer procesos de sensibilización y orientación pedagógica, con el fin de consolidar criterios unificados sobre la importancia de estimular oportunamente las habilidades lingüísticas en la primera infancia.

Gráfico 8



DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que el desarrollo del lenguaje oral en los niños evaluados se encuentra en un nivel favorable, destacándose aspectos como la claridad en la expresión, el uso adecuado del vocabulario y la capacidad para estructurar ideas. La mayoría de los participantes percibe que estas habilidades se manifiestan con alta frecuencia, lo que coincide con lo planteado por Caguazango (2025), quienes señalan que el fortalecimiento del lenguaje oral se refleja en la mejora de la fluidez, la pronunciación y la participación comunicativa en contextos educativos. Estos hallazgos permiten afirmar que los niños presentan un progreso significativo en sus competencias lingüísticas.

En relación con la participación espontánea y el interés por comunicarse, los resultados muestran una tendencia positiva, aunque con cierta variabilidad en la constancia de estas conductas. Este comportamiento sugiere que, si bien los niños poseen habilidades comunicativas en desarrollo, aún requieren estímulos que refuercen su seguridad y motivación para interactuar de manera más activa. En este sentido, Amesquita (2026) sostienen que la interacción social es un elemento clave en la adquisición del lenguaje, ya que permite la internalización progresiva de estructuras comunicativas a través del intercambio con otros.

Por otra parte, los datos relacionados con la pronunciación indican una baja incidencia de dificultades, lo que sugiere un adecuado desarrollo fonético en la mayoría de los casos. Sin embargo, la presencia de algunos niños que presentan limitaciones ocasionales evidencia la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas orientadas a la estimulación articulatoria y la precisión fonológica.

Este aspecto es relevante, ya que el desarrollo del lenguaje oral no es homogéneo y depende de múltiples factores, como el entorno, la estimulación y las oportunidades de interacción.

Finalmente, la alta valoración otorgada a la importancia de estimular el lenguaje oral desde edades tempranas refuerza la pertinencia del estudio y la necesidad de implementar estrategias educativas oportunas. La coincidencia en las percepciones de los encuestados evidencia una conciencia sobre el impacto del lenguaje en el desarrollo integral del niño. En este contexto, los resultados respaldan la idea de que el fortalecimiento de las habilidades comunicativas debe ser una prioridad en la educación inicial, promoviendo prácticas pedagógicas que favorezcan la expresión, la interacción y el aprendizaje significativo.

CONCLUSIÓN

Los resultados de la investigación permiten concluir que el desarrollo del lenguaje oral en los niños evaluados se encuentra en un nivel adecuado, evidenciándose un buen desempeño en aspectos como la claridad expresiva, el uso del vocabulario y la estructuración de ideas. La mayoría de los participantes percibe que estas habilidades se manifiestan con frecuencia, lo que indica que los niños han logrado consolidar competencias comunicativas básicas acordes a su etapa de desarrollo.

Asimismo, se determina que la participación en conversaciones y el interés por comunicarse presentan una tendencia positiva, aunque con ciertos niveles de variabilidad. Esto sugiere que, si bien existe una disposición favorable hacia la interacción social, es necesario continuar fortaleciendo la seguridad y la espontaneidad en los procesos comunicativos. La estimulación constante y la generación de espacios de diálogo resultan fundamentales para consolidar estas habilidades.

Por otra parte, se evidencia que las dificultades en la pronunciación son mínimas, lo que refleja un adecuado desarrollo fonológico en la mayoría de los niños. No obstante, la presencia de casos aislados con limitaciones ocasionales pone de manifiesto la importancia de implementar estrategias pedagógicas específicas que permitan mejorar la articulación y la precisión en la expresión oral, garantizando así un desarrollo más homogéneo.

Finalmente, se concluye que existe un amplio reconocimiento sobre la importancia de estimular el lenguaje oral desde edades tempranas, lo que respalda la necesidad de fortalecer prácticas educativas orientadas al desarrollo comunicativo.

En este sentido, la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas contribuirá significativamente al desarrollo integral de los niños, favoreciendo no solo su capacidad de expresión, sino también su interacción social y su aprendizaje en diferentes contextos.

REFRENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ambrosini Ruiz, D., & Mendoza Mackliff, C. N. (2025). Estrategias metodológicas basadas en el uso de materiales naturales para fomentar aprendizajes significativos en niños de 4 a 5 años (Bachelor's thesis).

Amesquita Chávez, C. K. (2026). Interacción social y desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años. *Revista Boliviana De Educación*, *8*(15), 1–11. https://doi.org/10.33996/rebe.v8i15.2

Arguello, S. d. (2025). Fortalecer el lenguaje oral por medio de canciones en niños de 2 a 3 años del CDI Mi Mundo Fabuloso, Maicao. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. https://repository.unad.edu.co/handle/10596/75806

Babativa Novoa, C. (2017). Investigación cuantitativa. Bogotá : Fundación Universitaria del Área Andina , 2017. Disponible en: https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/3544

Caguazango, S. C. R. (2025). Estrategias comunicativas para desarrollar la fluidez oral en el aprendizaje del inglés: Communicative strategies to develop oral fluency in English language learning. *Revista multidisciplinaria UNNIVAL*, *3*(4), 84-101.

Cujilema, L., Franco, M., Suarez, M., Figueroa, S., & Peñafiel, R. (2025). Actividades musicales como estrategia para estimular la atención en niños de 2 a 3 años: Musical activities as a strategy to stimulate attention in| children from 2 to 3 years. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, *4*(4), 2660-2682.

Cuvi-Agualongo, M. E., & Peña-Patricia, M. (2025). Estrategias efectivas para potenciar el desarrollo progresivo del lenguaje en niños de 3 años. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR. ISSN 2737-6354.*, *8*(15), 602-618.

Herrera Moreira, A. A. ., Obando Pozo, G. E. ., Bert Valdespino , J. E. ., & Guerra Iglesias, S. . (2026). Estrategias de estimulación para el desarrollo de lenguaje oral en niños de 5 años. *Revista Social Fronteriza*, *6*(1), e–1006. https://doi.org/10.59814/resofro.2026.6(1)1006

Macías, S. Y. P., & Alexandra, M. I. H. (2022). Estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas del nivel preescolar. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, *26*(Extraordinario), 551-576.

Mota de Cabrera, Carmen, & Villalobos, José. (2007). El aspecto socio-cultura del pensamiento y del lenguaje: visión Vygotskyana. *Educere*, *11*(38), 411-418. Recuperado en 14 de abril de 2026, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000300005&lng=es&tlng=es.

Pitterson, O., y Rojas, N. (2025). La música como herramienta para estimular el lenguaje oral en niños de 3 a 5 años. *Revista Semilla Científica*, *1*(8), 270–288. https://doi.org/10.37594/sc.v1i8.1850

Salazar, K. S. (2025). *El Lenguaje oral a través de la música*. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. https://repository.unad.edu.co/handle/10596/76166

Santana Acosta, E. J. (2025). El aprendizaje basado en música en Educación Infantil: una vía para el desarrollo integral.

Sigüeñas-Rodríguez, A. C., Duran-Llaro, K. L., Sigüeñas-Rodríguez, C. S., & Muñoz-Sifuentes, L. S. (2023). Efectos de la música en los aprendizajes para la primera infancia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, *8*, 523-541.

Solorzano, S. M. B. (2024). Inteligencia musical y desarrollo del lenguaje oral de los niños de 4 a 5 años. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, *5*(4), 1834-1847.

Tejada, S. S. T. (2024). Potenciando el lenguaje en la primera infancia mediante iniciación musical y estrategias de musicoterapia. *Ciencia y Educación*, 444-461.

Tomalá , K., Chaca , C., González , G., & Tomalá , P. (2025). La música como estrategia para el desarrollo del lenguaje en niños de Inicial II : Music as a Strategy for Language Development in Preschool Children . *Revista Multidisciplinar De Estudios Generales*, *4*(4), 2228 – 2243. https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.395

Tomalá, V., Pacheco, S., Mendoza, L., González, M., Tomalá, J., & Flores, E. (2025). La implementación de recursos didácticos para fortalecer el desarrollo integral del niño en la infancia: The implementation of educational resources to strengthen the comprehensive

development of children in early childhood. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, *4*(4), 1625-1650.

Vazquez, M. E. G., Vera, T. A. V., Rojas, A. G. C., & Portilla, V. L. A. (2025). El uso de la música como herramienta pedagógica en el desarrollo cognitivo de la primera infancia en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *9*(2), 3870-3889.

Villavicencio, J. L. G., Caymayo, D. M. V., Brito, D. Y. T., & Oviedo, P. B. S. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, *7*(2), 81.

Viveros Mera, B. E., Benjumea Barrera, C. A., & Plaza Valencia, E. (2022). Implementación de estrategias pedagógicas que permitan mejorar la convivencia y la cultura de inclusión en un aula multicultural.